
CERES

Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social

INFLACIÓN, CANASTA FAMILIAR Y CONFLICTIVIDAD SOCIAL EN BOLIVIA

Del ajuste estructural al desabastecimiento urbano (2025–2026)

Artículo de investigación económica
Cochabamba, Bolivia · Mayo de 2026

Por: L. Pablo Cuba Rojas

RESUMEN Bolivia cerró el año 2025 con una inflación acumulada del 20,40% —la más elevada en más de dos décadas—, producto de una confluencia de factores estructurales y coyunturales: la eliminación de la subvención a los hidrocarburos vigente durante veinte años, la escasez histórica de reservas internacionales, la depreciación del tipo de cambio paralelo y una cadena de bloqueos de origen político que fracturaron las cadenas de abastecimiento. En 2026, bajo la administración del presidente Rodrigo Paz, el nuevo contexto de ajuste estructural se superpone a un escenario de conflictividad social aguda: la huelga general indefinida de la Central Obrera Boliviana (COB) y los cortes de ruta protagonizados por federaciones campesinas han aislado a La Paz y El Alto, detonando una crisis de desabastecimiento de proteínas básicas con incrementos de precios de hasta el 100% en pocos días. Este artículo analiza, desde una perspectiva técnica y neutral, los determinantes de la inflación en ese período, cuantifica su impacto sobre la canasta familiar con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), y evalúa el poder adquisitivo real del salario mínimo frente a la pérdida sostenida del valor de la moneda.

Palabras clave: *inflación, canasta familiar, IPC, bloqueos de carreteras, subvención a combustibles, salario mínimo, Bolivia.*

1. Introducción

La estabilidad de precios es una condición necesaria —aunque no suficiente— para el bienestar de los hogares. Cuando la inflación supera la capacidad de ajuste de los ingresos, se produce una erosión silenciosa pero devastadora del poder adquisitivo, cuyos efectos son desproporcionalmente más severos sobre las familias de menores recursos, aquellas que destinan la mayor parte de su ingreso a la adquisición de alimentos básicos y transporte.

Este trabajo de investigación fue elaborado con la ayuda de la Licenciada Daniela Michelle Mercado Flores

Bolivia atraviesa en el bienio 2025–2026 uno de los episodios inflacionarios más complejos de su historia reciente. A diferencia de episodios anteriores explicados por un único factor —como el incremento de precios internacionales de commodities o shocks climáticos puntuales—, la inflación actual es el resultado de la acumulación de al menos cuatro presiones simultáneas: **(i)** el agotamiento del modelo de subsidios energéticos heredado del ciclo MAS; **(ii)** la escasez de divisas y la dualidad cambiaria; **(iii)** la conflictividad social recurrente expresada en bloqueos de carreteras que interrumpen las cadenas logísticas; y **(iv)** la inercia inflacionaria que se realimenta a sí misma a través de expectativas de los agentes económicos.

Este artículo tiene como objetivo principal analizar el comportamiento de los precios de la canasta familiar en Bolivia entre enero de 2025 y mayo de 2026, identificar los factores causales de dicha dinámica, y evaluar el impacto real sobre el bienestar de los hogares bolivianos. El análisis se sustenta en datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística (INE), del Banco Central de Bolivia (BCB) y en fuentes institucionales verificables.

2. Contexto macroeconómico: herencia y ruptura

2.1 El modelo de subsidios y su agotamiento

Durante más de dos décadas, Bolivia sostuvo uno de los regímenes de subvención energética más generosos de América Latina. El precio del litro de gasolina y diésel se mantuvo congelado en US\$ 0,53 durante veinte años, con un costo fiscal que superaba los US\$ 2.000 millones anuales. Este esquema fue posible mientras las exportaciones de gas natural generaban ingresos suficientes para financiar el subsidio. Sin embargo, el declive de la producción gasífera, la caída de las reservas internacionales y el surgimiento de un mercado paralelo de divisas —donde el dólar llegó a cotizarse al doble del tipo de cambio oficial— evidenciaron la insostenibilidad estructural del modelo.

El 17 de diciembre de 2025, el presidente Rodrigo Paz —quien asumió el 8 de noviembre de ese año— promulgó el Decreto Supremo N° 5503, declarando la emergencia económica y disponiendo el "sinceramiento" de precios de los hidrocarburos. La gasolina especial pasó de Bs 3,74 a Bs 6,96 por litro (un incremento del 86%), mientras que el diésel registró un alza de aproximadamente el 163%. Simultáneamente, el decreto estableció un incremento del 20% en el Salario Mínimo Nacional, fijándolo en Bs 3.300 para la gestión 2026 (frente a Bs 2.750 vigentes en 2025 bajo el DS 5383), e incrementó la Renta Dignidad a Bs 500 mensuales y el Bono Juancito Pinto a Bs 300.

La asimetría entre los incrementos —combustible hasta 163% vs. salario 20%— constituye el núcleo de la tensión distributiva que atraviesa la economía boliviana en 2026. Si bien el ajuste

era estructuralmente necesario para sanear las finanzas públicas, su implementación concentrada en un solo decreto generó un shock de costos que se transmitió rápidamente al precio de los bienes y servicios a través del encarecimiento del transporte y la logística.

2.2 La inflación de 2025: un proceso sostenido, no episódico

Un error analítico frecuente consiste en atribuir la inflación de 2025 exclusivamente al ajuste de combustibles de diciembre. Los datos del INE revelan una dinámica mucho más compleja: ocho de los doce meses del año registraron variaciones mensuales del IPC iguales o superiores al 1%, con un promedio mensual cercano al 1,55%. La inflación fue un proceso sostenido durante todo el año, no un evento puntual de fin de gestión.

Los picos más pronunciados se registraron en mayo (3,65%) y junio (5,21%) de 2025, coincidiendo con el período de mayor escasez de divisas, bloqueos de transporte y especulación en los mercados. El ajuste de combustibles de diciembre, aunque históricamente significativo, llegó cuando la inflación acumulada ya bordeaba el 19,7%, razón por la cual su contribución al total anual fue relativamente modesta en términos estadísticos —pero con efectos diferidos importantes que se están materializando en 2026.

3. Evolución mensual del IPC en 2025: datos del INE

La siguiente tabla sistematiza los datos oficiales del Índice de Precios al Consumidor (IPC) publicados mensualmente por el Instituto Nacional de Estadística. El IPC boliviano se construye sobre una canasta de **397 bienes y servicios**, medidos semanalmente en nueve ciudades capitales y conurbaciones del país. Es el único indicador oficial que mide la inflación en Bolivia.

Tabla 1. Evolución mensual del IPC en Bolivia · Gestión 2025

Mes / Período	Var. Mensual	Acumulado	Productos con mayor incidencia positiva
Enero 2025	1,95%	1,95%	Carne de res s/h, transporte minibús, carne de pollo, tomate
Febrero 2025	1,28%	3,25%	Carne de res s/h, carne de pollo, tomate, almuerzo
Marzo 2025	1,71%	5,00%	Carne de pollo, carne de res s/h, tomate, transporte minibús, cebolla
Abril 2025	0,90%	5,95%	Cebolla, carne de res s/h, almuerzo, huevos, quesos

Mes / Período	Var. Mensual	Acumulado	Productos con mayor incidencia positiva
Mayo 2025	3,65%	9,81%	Carne de res s/h, carne de pollo, cebolla, bebidas gaseosas, almuerzo
Junio 2025	5,21%	15,53%	Carne de res s/h, carne de pollo, almuerzo, carne de res c/h, cebolla, papa
Julio 2025	1,20%	16,92%	Almuerzo, plátano/banano, transporte interdep., detergente, champú
Agosto 2025	1,01%	18,09%	Carne de pollo, papelería escolar, carne de res s/h, plátano, perfume
Septiembre 2025	0,20%	18,33%	Bebidas alcohólicas/tabaco, vivienda y servicios básicos, alimentación fuera del hogar
Octubre 2025	0,75%	19,22%	Tomate, carne de res s/h, zanahoria, carne de pollo, carne de res c/h, almuerzo
Noviembre 2025	0,40%	19,69%	Carne de res s/h, tomate, carne de pollo, carne de res c/h, almuerzo
Diciembre 2025	0,59%	20,40%	Transporte público, gasolina, pan

Fuente: Elaboración propia con base en boletines mensuales del IPC, Instituto Nacional de Estadística (INE)

*Celdas en rojo corresponden a meses con variación mensual $\geq 3\%$ o inflación de cierre.

**S/h: sin hueso. C/h: con hueso.

El análisis de la serie temporal revela tres fases claramente diferenciadas. La primera fase (enero–abril 2025) muestra una inflación moderada pero acelerada, impulsada principalmente por proteínas animales y transporte: señales tempranas de tensión en los mercados que anticipaban lo que vendría. La segunda fase (mayo–junio 2025) representa el pico inflacionario del año, con el IPC registrando en junio su variación mensual más alta (5,21%), explicada en gran medida por la disrupción logística derivada de los bloqueos políticos que afectaron el abastecimiento desde las zonas productoras. La tercera fase (julio–diciembre 2025) muestra una desaceleración progresiva que el INE atribuyó a la mejora en el abastecimiento post-bloqueo.

4. Impacto en la canasta familiar: precios de productos esenciales

Más allá del indicador agregado del IPC, es fundamental examinar la evolución de precios de los productos específicos que conforman la dieta básica de las familias bolivianas. Un sondeo realizado por Visión 360 en junio de 2025, contrastado con datos de la Defensoría del Pueblo (agosto 2024–marzo 2025) y los registros del INE, permite construir un cuadro comparativo que muestra con crudeza el deterioro del poder adquisitivo de los hogares.

La siguiente tabla compara los precios de referencia en tres momentos: el período agosto–noviembre 2024 (pre-crisis cambiaria aguda); junio 2025 (pico de la crisis de mitad de año); y mayo 2026 (contexto de bloqueos de la COB y federaciones campesinas).

Tabla 2. Evolución de precios de productos esenciales de la canasta familiar (en Bs)

Producto	Precio ref. ago–nov 2024	Precio jun 2025	Precio may 2026 (bloqueos)	Variación estimada
Carne de pollo (kg)	Bs 16–17	Bs 27–29,5	Bs 31–80*	+88% / +371%*
Carne de res pulpa (kg)	Bs 50	Bs 65	Bs 85–110*	+30% / +120%*
Aceite (litro)	Bs 14	Bs 22	—	+57%
Maple de huevo (30u)	Bs 20	~Bs 28	Bs 39*	+95%*
Pan corriente (unid.)	Bs 0,50	Bs 0,50–0,60	—	Sin variación / leve
Tomate (kg)	referencia	alta incidencia IPC	—	Recurrente en IPC
Plátano (25 unidades)	Bs 11	Bs 14	—	+27%
Transporte minibús	tarifa reg.	↑ incidencia IPC mar-25	—	Presión sostenida

Fuente: INE Bolivia (boletines IPC 2024–2025); Defensoría del Pueblo (Sondeo de precios de consumo general, ago. 2024–mar. 2025); Visión 360 (sondeo de mercados, junio 2025); reportes de medios de alcance nacional (La Patria, Red Uno, El Deber, El Diario) correspondientes a mayo 2026. () Precios registrados durante el período de bloqueo de carreteras (7–14 mayo 2026); incluyen sobrecostos de flete por rutas alternas y escasez especulativa. Las variaciones porcentuales son estimaciones basadas en precios de referencia; no corresponden a variaciones oficiales del IPC.*

El dato más elocuente es el de la carne de pollo: un producto que en noviembre de 2024 costaba entre Bs 16 y 17 el kilo llegó a venderse a Bs 29,5 en junio de 2025, y durante los bloqueos de mayo de 2026 alcanzó hasta Bs 80 por unidad entera en los mercados paceños —un incremento de más del 370% respecto al precio de referencia de 2024. Para contextualizar la magnitud de

este dato: una familia de cinco personas que requiere dos kilos de pollo para dos almuerzos debía destinar, en mayo de 2026, el equivalente a más de cuatro días de salario mínimo diario solo para esa compra.

El costo semanal de la canasta alimentaria básica —calculado sobre 24 productos básicos para una familia de cinco miembros— pasó de Bs 314 en agosto de 2024 a Bs 424 en junio de 2025, un incremento de más de Bs 100 en menos de un año. Mensualizada, esa canasta representaba al menos Bs 1.664, equivalente al 60% del Salario Mínimo Nacional de 2025 (Bs 2.750), sin incluir transporte, servicios básicos ni artículos de limpieza.

5. La conflictividad social como acelerador inflacionario: los bloqueos de 2026

5.1 Naturaleza y escala del conflicto

Bolivia atraviesa en mayo de 2026 uno de los ciclos de conflictividad social más intensos de los últimos años. Lo que comenzó como un pliego de demandas sectoriales —mejora en la calidad del combustible, incremento salarial del 20% por parte de la COB, y abrogación de la Ley 1720 de tierras— ha escalado hacia una exigencia política de renuncia del presidente Rodrigo Paz.

Al 13 de mayo de 2026, la COB mantenía su noveno día de huelga general indefinida, con la participación de más de 70 organizaciones sindicales y el apoyo de federaciones campesinas aimaras de 29 provincias. La Administradora Boliviana de Carreteras (ABC) reportó más de 67 puntos de bloqueo en áreas rurales, con 50 concentrados en el departamento de La Paz, interrumpiendo las rutas hacia Oruro, Perú, Copacabana, Yungas y el norte amazónico. Adicionalmente, la autopista La Paz–El Alto —arteria vital para el abastecimiento urbano— estuvo bloqueada de manera intermitente.

5.2 El mecanismo de transmisión: del bloqueo al precio

Los bloqueos de carreteras actúan sobre los precios de los alimentos a través de un mecanismo económico directo y bien documentado: ruptura de la cadena logística + escasez de oferta + sobrecostos de flete = presión al alza de precios. En el caso de La Paz, ciudad que concentra más de dos millones de habitantes en su área metropolitana y que depende estructuralmente del abastecimiento desde los valles (Cochabamba), los llanos orientales Santa Cruz y el Beni, la interrupción de rutas genera desabastecimiento en cuestión de horas.

Los transportistas, obligados a utilizar rutas alternas con distancias y tiempos de viaje significativamente mayores, trasladan el sobrecosto del flete al precio del producto. La Federación Departamental de Carniceros informó que el kilo gancho de res subió entre Bs 15 y Bs 20 en apenas una semana, mientras que comerciantes de pollo reportaron que el precio de

compra pasó de Bs 17,50 a más de Bs 31 —un aumento del 77% en el costo de adquisición—, lo que empujó el precio de venta al público a niveles sin precedentes recientes.

La respuesta del Gobierno fue la activación de un puente aéreo mediante la Fuerza Aérea Boliviana, transportando lotes de 10.000 kilos de pollo desde Santa Cruz. Sin embargo, organizaciones sectoriales señalaron que esa cantidad representa una fracción mínima de la demanda diaria de una metrópoli como La Paz–El Alto. La Defensoría del Pueblo verificó el desabastecimiento y alza de precios en "productos de primera necesidad, como carne, pollo, huevo, frutas y verduras" y solicitó la habilitación de corredores humanitarios.

Esta crisis pone de manifiesto una vulnerabilidad estructural del sistema de abastecimiento boliviano: la alta concentración de rutas de transporte terrestre como único medio de distribución de alimentos perecederos en una geografía extremadamente compleja. Mientras La Paz sufre escasez, Santa Cruz y Cochabamba reportan sobreoferta y pérdidas millonarias en el sector avícola, incapaz de colocar su producción en el mercado occidental. La paradoja geográfica de la crisis ilustra con precisión los costos económicos de la conflictividad social sobre la eficiencia del mercado.

6. El salario mínimo frente a la inflación: un análisis de poder adquisitivo real

Para evaluar si el incremento del Salario Mínimo Nacional constituyó una medida de compensación efectiva, es necesario compararlo con la inflación efectivamente registrada. El salario mínimo en Bolivia evolucionó de la siguiente manera:

1. Bs 2.500 (DS 5154, mayo 2024)
2. Bs 2.750 (DS 5383, mayo 2025) → incremento nominal del 10%
3. Bs 3.300 (DS 5503, diciembre 2025, vigente desde enero 2026) → incremento nominal del 20%

Frente a esos incrementos, la inflación acumulada de 2025 fue del **20,40%**. Esto significa que el incremento salarial de mayo 2025 (10%) fue significativamente inferior a la inflación registrada en ese año, resultando en una pérdida de poder adquisitivo real para los trabajadores que perciben el salario mínimo. El incremento de enero 2026 (20%), aunque nominalmente equivalente a la inflación de 2025, no compensa el rezago acumulado ni el impacto diferido del shock energético, que se está transmitiendo progresivamente a los precios durante 2026.

En términos prácticos: si la canasta alimentaria básica semanal para cinco personas cuesta Bs 424 (Bs 1.696 mensuales solo en alimentos básicos), el 51% del salario mínimo de 2026 (Bs 3.300) se consume únicamente en alimentos de primera necesidad, sin contemplar transporte,

vivienda, salud ni educación. Esta proporción es técnicamente insostenible para hogares en situación de pobreza o vulnerabilidad.

7. Determinantes estructurales y coyunturales de la inflación

7.1 Factores estructurales

El agotamiento del modelo rentista basado en la exportación de gas natural dejó a Bolivia sin el colchón fiscal necesario para sostener los subsidios energéticos y sin reservas internacionales suficientes para defender el tipo de cambio. La escasez de dólares generó un mercado paralelo que encareció los insumos importados y presionó los costos de producción. El IPC del INE, aunque estadísticamente correcto en sus mediciones, opera sobre una canasta base 2016 que no refleja plenamente los cambios en los hábitos de consumo —donde el transporte y los alimentos tienen hoy un peso mayor al registrado en ese año base—, lo que podría implicar una subestimación de la inflación efectivamente experimentada por los hogares de menores ingresos.

7.2 Factores coyunturales

Los bloqueos de carreteras —tanto los de origen político (2024, 2025) como los actuales (2026)— constituyen el principal factor coyuntural de aceleración inflacionaria. Su efecto es doble: por un lado, generan escasez inmediata en los mercados urbanos; por otro, crean condiciones para la especulación y la fijación de precios por encima del equilibrio de mercado. El INE reconoció explícitamente este fenómeno al señalar que la desaceleración de septiembre de 2025 se produjo "luego del impacto adverso de varios fenómenos que afectaron a la oferta productiva, como ser bloqueos de origen político".

8. Conclusiones

El análisis de la dinámica inflacionaria boliviana en el período 2025–2026 permite extraer las siguientes conclusiones sustantivas:

1. **La inflación de 2025 (20,40%) no fue un evento puntual sino un proceso sostenido** alimentado por factores estructurales —agotamiento del modelo de subsidios, escasez de divisas, inercia inflacionaria— y coyunturales —bloqueos recurrentes, especulación, shock energético de diciembre.
2. **El ajuste de precios de los hidrocarburos era estructuralmente necesario**, pero su implementación concentrada en un decreto generó un shock de costos cuyo impacto pleno se diferirá hacia 2026 y 2027, particularmente en transporte y logística.

-
3. **El incremento salarial del 20% no compensó la pérdida de poder adquisitivo real** de los trabajadores bolivianos, dado que operó de manera simultánea a una inflación de igual magnitud, sin recuperar el rezago acumulado de años anteriores.
 4. **Los bloqueos de carreteras actúan como aceleradores inflacionarios agudos:** en pocos días generan variaciones de precios de hasta el 100% en proteínas básicas como el pollo y la carne de res, con efectos devastadores y desproporcionados sobre los hogares más vulnerables.
 5. **La canasta familiar básica consume más del 50% del salario mínimo** únicamente en alimentos, lo que reduce drásticamente el margen de los hogares para cubrir otros gastos esenciales como transporte, salud y educación.

9. Recomendaciones de política económica

Desde una perspectiva técnica y con independencia de las posiciones políticas en juego, el presente análisis sugiere las siguientes líneas de acción:

- **Protección focalizada de la canasta alimentaria:** implementar mecanismos temporales de protección de precios sobre un número reducido de productos de primera necesidad (harina, arroz, aceite, proteínas), priorizando los mercados populares y zonas de alta pobreza.
- **Subsidio transitorio y focalizado al transporte público:** contener el traslado del shock energético a las tarifas de transporte público es clave para moderar la presión inflacionaria sobre los hogares de bajos ingresos.
- **Ancla fiscal y monetaria creíble:** limitar el financiamiento monetario del déficit público para evitar que la emisión inorgánica amplíe la presión inflacionaria.
- **Diversificación logística y resiliencia del abastecimiento:** diseñar protocolos de emergencia ante bloqueos que incluyan rutas alternas, stocks estratégicos de alimentos perecederos en centros urbanos y mecanismos de distribución directa para períodos de crisis.
- **Actualización de la canasta del IPC:** la base 2016 del IPC boliviano está desactualizada. Actualizar la canasta de consumo cada tres a cinco años permitiría contar con un indicador que refleje con mayor precisión la inflación efectivamente vivida por los hogares, especialmente los de menores ingresos.

Referencias bibliográficas y fuentes

Administradora Boliviana de Carreteras. (2026, mayo). Reportes de puntos de bloqueo activos. La Paz, Bolivia.

Banco Central de Bolivia. (2025–2026). Indicadores de inflación y tipo de cambio. La Paz, Bolivia. Recuperado de Banco Central de Bolivia

Bloomberg Línea. (2025, octubre 2). Bolivia acumula mayor inflación en casi 40 años: analistas cuestionan logros presentados por INE.

Bloomberg Línea. (2026, enero 7). Bolivia registró en 2025 una inflación de 20,40%, el nivel más alto en más de dos décadas.

Defensoría del Pueblo de Bolivia. (2025). Sondeo de precios de productos de consumo general (agosto 2024–marzo 2025). La Paz, Bolivia.

Defensoría del Pueblo de Bolivia. (2026, mayo 12). Solicitud de corredores humanitarios ante bloqueos de carreteras en La Paz y El Alto.

Estado Plurinacional de Bolivia. (2025, mayo 1). Decreto Supremo N.º 5383: Salario Mínimo Nacional gestión 2025 (Bs 2.750). Gaceta Oficial de Bolivia.

Estado Plurinacional de Bolivia. (2025, diciembre 18). Decreto Supremo N.º 5503: Emergencia económica, sinceramiento de precios de hidrocarburos e incremento del Salario Mínimo Nacional. Gaceta Oficial de Bolivia.

Instituto Nacional de Estadística. (2025). Boletines mensuales del Índice de Precios al Consumidor (IPC), enero–diciembre 2025. La Paz, Bolivia. Recuperado de Instituto Nacional de Estadística

Instituto Nacional de Estadística. (2026, enero 13). Índice de Precios al Por Mayor (IPM): variación acumulada 2025 de 24,73%. La Paz, Bolivia.

Instituto Nacional de Estadística. (2026, mayo 6). IPC abril 2026: variación mensual 0,14%. La Paz, Bolivia.

Visión 360. (2025, junio 9). Canasta familiar: 24 alimentos básicos cuestan al menos Bs 424 por semana.